



Tiempo de lectura: 4 min.

[Georgina McCartney](#)

[Marianna Parraga](#)

[Arathy Somasekhar](#)

En el calor sofocante en Humble, Texas, justo a las afueras de Houston, dos trabajadores aplanaban un patio con rodillos compactadores pesados, haciendo espacio para equipos petroleros usados y subastados de EE. UU. destinados a un esperado renacimiento petrolero en Venezuela.

Al borde del patio se encuentra un camión comercial pesado desgastado y oxidado cubierto de tierra. El vehículo recientemente subastado es uno de una ola de camiones, taladros y otros equipos comprados para facilitar una anticipada recuperación petrolera en Venezuela, mientras las empresas estadounidenses intentan aprovechar el giro de 180 grados de Washington tras siete años de sanciones a la nación de la OPEP para promover un plan de reconstrucción de \$100 mil millones para la industria de la nación.

Las necesidades de Venezuela incluyen taladros, bombas, estaciones de válvulas, equipos de soldadura y otros instrumentos, según la estatal PDVSA. Ese equipo está encontrando su camino hacia los puertos de EE. UU. desde Texas, Oklahoma,

Colorado y otros estados, en varios estados de desgaste.

"A veces consigues joyas. A veces consigues basura absoluta", dijo Jesse Cole, director ejecutivo de Sky Drop Capital, una firma de inversión involucrada en la adquisición de equipos para las operaciones de Venezuela.

Guanta Express, un intermediario de envíos nombrado por un puerto petrolero clave en Venezuela, opera el patio en Humble. La compañía está enviando mercancías de todo EE. UU. en buques de carga hacia los puertos de Guanta y Maracaibo, los puntos de entrada más grandes de Venezuela para la industria petrolera.

"Para el final del año, vamos a estar a máxima capacidad. Ya tenemos pedidos alineados para los próximos dos buques", dijo Greg Diaz, presidente de Guanta Express, en una entrevista en Humble.

Contenedores enviados por Guanta Express que llevaban taladros reacondicionados (workover) llegaron y descargaron en Maracaibo la semana pasada, según fotos vistas por Reuters. La compañía espera mover dos taladros de 1.500 caballos de fuerza en sus próximos dos envíos, los más grandes que jamás ha enviado a Venezuela, dijo Diaz.

Ejecutivos de compañías incluyendo Chevron (CVX.N), SLB (SLB.N) y Formentera Partners esperan que la capacidad de producción necesitará expandirse en cuencas desafiantes, incluyendo el Lago de Maracaibo y la vasta Faja del Orinoco. Eso requerirá la adquisición de equipos más potentes -- como esos grandes taladros enviados por Guanta Express -- en los próximos meses.

Otros envíos de energía se esperan en el puerto de la costa occidental de Guaranao, según una fuente de la terminal.

El interés de exploradores independientes (wildcatters) que buscan reactivar pozos en campos maduros también se espera que mantenga alta la demanda de taladros de reparación más pequeños, han dicho analistas.

La producción petrolera venezolana alcanzó su punto máximo por encima de los 3 millones de barriles por día a fines de la década de 1990, pero ahora ronda los 1,25 millones de bpd tras décadas de desinversión, corrupción y sanciones extranjeras.

PDVSA y el ministerio de petróleo de Venezuela no respondieron a una solicitud de comentarios.

Una preocupación en la industria es la confiabilidad del equipo usado y subastado, este último a menudo viene con miles de horas de uso y sin garantía.

En marzo, un camión tractor de tres años de antigüedad usado para mover equipo pesado llegó a Maracaibo con una etiqueta naranja brillante distintiva de la casa de subastas Ritchie Bros., con sede en EE. UU., según fotografías vistas por Reuters. El camión se vendió en diciembre por \$24.000 en el sitio de la casa de subastas en Newnan, Georgia, habiendo registrado ya 5.551 horas de motor y más de 140.000 millas.

Aunque el Departamento del Tesoro de EE. UU. ha aliviado una gran parte de las sanciones a Venezuela, ayudando a allanar el camino para que las aseguradoras estadounidenses suscriban equipos, muchos proveedores son reacios a entrar en el negocio, dijeron fuentes.

"El problema clave para las aseguradoras es típicamente la falta de registros verificables de mantenimiento e inspección", dijo David Peña, quien lidera el equipo de energía y potencia eléctrica en Latinoamérica para el corredor global de seguros Marsh. Las aseguradoras pueden estar menos dispuestas a ofrecer cobertura sin inspecciones independientes, o hacer que los términos de cobertura sean más restrictivos, dijo.

Las políticas de Ritchie Bros. establecen que no hay garantías, y la publicación del camión tractor también decía que no se podían hacer garantías. Un portavoz de la compañía dijo que opera "subastas públicas globales sin reserva" donde el equipo se vende al mejor postor.

La prisa por el equipo comenzó no mucho después de la incursión estadounidense del 3 de enero para capturar al entonces presidente venezolano Nicolás Maduro.

"La semana después del 3 de enero, comencé a recibir llamadas pidiendo mover equipo desde Houston", dijo Jorge Aponte, director ejecutivo de PetroFarm, con sede en Houston.

Su compañía compra equipo petrolero directamente a propietarios y operadores en todo EE. UU., lo que le permite a la empresa verificar los registros de mantenimiento, la condición operativa y la integridad técnica. Una de tales compras fue un taladro reacondicionado de 2014, de Carolina del Norte, programado para ser enviado desde Houston este mes.

PetroFarm también ha enviado dos taladros de reparación más pequeños a Venezuela, con planes de enviar tres más en las próximas semanas. Un taladro de reparación pequeño puede costar alrededor de \$350.000, dijo Aponte.

Reportaje de Georgina McCartney y Marianna Parraga en Humble, Arathy Somasekhar en Houston, Mariela Nava en Maracaibo y Tibusay Romero en Valencia; Edición de Nathan Crooks y David Gaffen

<https://www.reuters.com/business/energy/unwanted-us-old-oil-equipment-finds-new-home-venezuela-2026-09-14/>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)